

ALEGRIA



10cents.

EL TRIUNFADOR. — He aquí el retrato verdadero del que fué héroe del gallinero... antes de Navidad. Hoy sus plumas sirven para quitar el polvo en forma de plumero y con su carne nos regalamos la familia. Así pasa con las glorias terrenas.

Núm. 259

Almacenes **JORBA**

Plaza y calle Sta. Ana BARCELONA

MANRESA Borne y Sto Domingo

EXTRAORDINARIO SURTIDO
EN JUGUETES

TRAJÉS HECHOS
Y A MEDIDA PARA
NIÑOS

ESTUCHES
PARA
DIBUJO

EQUIPOS COMPLETOS PARA
COLEGIAL

GORRAS. SOMBREROS,
ZAPATOS.

CARTERAS PARA
IR AL
COLEGIO



LOS JUEVES POR LA TARDE SE OBSEQUIA A LOS NIÑOS CON GLOBOS

Tónico Mandri

Reconstituyente de sabor agradable, aumenta
: : el apetito y favorece el desarrollo : :

Imprenta Elzeviriana y Librería Camí, S. A.

Calle Joaquín Costa, 64-Barcelona

Libros de cuentos y novelitas.

*Mapas y Globos geográficos, desde los
tamaños más pequeños a los más
grandes.*

*Hojas de soldados para entretenimiento,
y Hojas para construcciones.*

*Mapas recortados y otros juguetes. —
Rompecabezas.*

*Estuches para dibujo, de compases y
de colores.*

Son los mejores regalos para niños



S. S. M. M. los Reyes
Magos, han encargado
a la Clínica de Bebés
toda la producción de
sus especialidades

10.000 Vivientes de 1 día a 3 meses
10.000 Andadores de 1 año a 3 años
10.000 Chinitos de las misiones, lloran
y duermen desde . . 5 Ptas.

Clínica de Bebés

(antes Obispo, 3)

Tapinería, 6 (Vía Layetana)

La Fábrica más antigua de Juguetes
y Bebés





Año V. — Núm. 259
BARCELONA
28 Diciembre 1929

LA REVISTA DE LOS NIÑOS

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:
Copons, 3 y 5 (junto Gran Vía Layetana). — BARCELONA
APARTADO DE CORREOS, núm. 711

10
CÉNTIMOS



AÑO NUEVO



Este rasgo bendito auna voluntades, engendra cariños, despierta gratitudes, mitiga tristezas, y es la más fructífera de las semillas para que en el mundo y en la sociedad reine y perdure siempre la paz y la unión de los hombres, todos hermanos, como dijo Cristo nuestro Señor.

¡Sed buenos y caritativos! niños y jóvenes de hoy, que después, pasados los años y cuando seáis hombres, recogeréis el fruto de vuestras buenas acciones.

Con vuestra alegría y contento, aturdidos por las gratísimas horas transcurridas frente al nacimiento y las no menos largas que pasaron veloces ante los regalos de que os colmaron vuestros padres, no habeis reparado seguramente en que las hojas del calendario se agotan: van desapareciendo poco a poco silenciosamente, anunciándonos que el año se acaba y que otro nuevo aguarda impaciente para entrar en nuestra vida.

¡Año Nuevo! dos palabras llenas de anhelos que abren ante nosotros dilatados horizontes; porque ¡quién sabe las sorpresas, las alegrías, los temores y sobresaltos que este año que ahora nace nos tiene reservados a cada uno!

Pero no importa; no está en nuestra mano escudriñar el porvenir: Ni con mirada penetrante y clara, ni aún con ojos de lince, como dice la gente, conseguiríamos ver nada, ni tan siquiera distin-

guir la menor huella que nos permitiera hacer una fundada suposición. Dios dirá... y a su voluntad y designios hemos de someternos como buenos y fervientes cristianos.

Pero de nosotros, única y exclusivamente de nosotros depende el ver o no realizados nuestros propósitos, y el caminar por la vida felices y contentos. Para ello, obra siempre bien, rectamente; sé noble y honrado en todos tus actos y pensamientos; sé aplicado y estudioso, trabajando siempre con entusiasmo y poniendo en esta noble tarea tu mejor voluntad; sé justo, sano de corazón y de cuerpo, porque la bondad del alma y la fortaleza del cuerpo son orgullos legítimos; ama a tus padres, respeta a tus mayores y escucha a tus maestros, y, finalmente, ama a tu Patria y llegarás a ser mañana hombre fuerte, ciudadano consciente y ser buen hijo, cualidades que te harán disfrutar de la felicidad a que puede aspirar todo mortal.

CORALÍN



ALEGRIA — 3

(CON CENSURA ECLESIASTICA)



Entre ricas holandas duerme el niño mientras en pobre pesebre y sobre pajas descansa Jesús. Las madres no abandonan a sus hijos y recompensan los cariños que se les tributan así, mientras la madre de carne adora a Jesús niño del pesebre la Madre celestial protege al niño en su cuna.

Representación de Jesús en el pesebre es el niño



pobre y desvalido que en sucio gergón descansa sus delicados miembros ¡Madres! si socorreis a Jesús niño en esta forma material la Virgen os cuidará a los vuestros en su cuna librándolos de peligros.

Un intercambio de amores en que saldréis gananciosos siempre.



El Regalo de los Magos

Luisito es un niño muy bueno de diez años, que se encuentra al lado de su madre, frente a un aparador de juguetes, presto a recoger su regalo de Navidad.

Su mirada indecisa se pasea por aquella creación en miniatura, contemplando los aeroplanos y las aves que vuelan en el espacio; los trenes, los autos y las fieras que caminan sobre la tierra; los edificios y las máquinas que pueblan las campiñas; en fin, los muñecos y los juegos de toda especie que invitan a distracción, y no acierta qué escoger.

De pronto, en el rincón más cercano, distingue a un oso blanco, escapado tal vez de las regiones polares, que le guiña los ojos y lo hipnotiza, de suerte que, sin vacilar más, exclama:

“¡Yo quiero el oso blanco!”

Y sus deseos fueron satisfechos en el acto. Más he ahí que, al salir del establecimiento, contempló un espectáculo triste. Otro niño pobre, de su misma edad, suplicaba inútilmente a su madre, que le comprase otro animal idéntico, que había quedado en el otro extremo del aparador. El corazón de Luisito se conmovió de tristeza y de compasión y dando rienda suelta a sus nobles sentimientos, se acercó al niño pobre diciéndole:

“Aquí tienes el oso blanco, ¡te lo regalo!”

El niño pobre, sorprendido, no se atrevía a aceptar tanta ventura, más, como Luisito insistiese, y su madre lo autorizase a ello, hubo de admitir, no sin antes colmarlo de agradecimientos.

Y bien, Luisito, le dijo su madre cuando se hubieron alejado, y ah, ¿con qué jugarás tú?

“Con los juguetes del año pasado”, respondió con una certeza y una resignación encantadoras.

Es la noche del día 5 de enero. Luisito se acuesta como de costumbre a dormir, mas he ahí que, apenas ha cerrado los ojos, empieza a presentarse extraordinarias y estupendas escenas.

La puerta de su habitación se abre espontáneamente y una claridad indefinida ilumina todos los rincones, y, como si ésto no fuera suficiente, a poco aparece un elefante que se inclina para penetrar, llevando a cuestas a un rey indio; acto seguido apareció un camello que cabalgaba un rey negro y finalmente, una jirafa que traía a cuestas a un rey blanco, y sin más tardar, todos tres echaron pie a tierra y se acercaron a la cama de Luisito.

El primer movimiento de éste, fué de temor, mezclado de admiración. Temió desde luego, que

fuesen a cargar con él, sobre todo el rey negro, que al sonreír enseñaba unos dientes más blancos que las perlas; mas, su actitud apacible y sonriente, unido a los sendos cargamentos de juguetes que portaban, lo hicieron tranquilizarse paulatinamente. Quedóse pues extasiado contemplando aquella regia embajada, cuando he aquí que el rey blanco se dirigió a él diciéndole:

“Querido Luisito. Tranquilízate porque nuestra visita es de paz y amistad. Somos enviados del niño Dios, para devolverte el regalo que le hiciste, y ofrecerte además otro y muy grande, allá en el cielo.”

“¡Pero, si yo no he regalado nada al niño Dios!” Respondió Luisito confundido.

“¿Qué no recuerdas que en la Noche Buena le diste tu oso blanco al niño pobre? Pues éste era el niño Dios que se presenta siempre bajo la apariencia de los pobres. Toma pues, Luisito y procede siempre así. Dios te bendice”.

Y esto diciendo sacaba de sus alforjas el oso blanco que le puso sobre la cama, y acercándose a él, lo acariciaron todos, saliendo por donde habían entrado.

Aquella impresión tan emocionante lo hizo despertar, mas ¿cuál no sería la sorpresa al ver a su lado al oso blanco que lo hipnotizaba como en el escaparate del establecimiento... Se restrega los ojos, lo palpa con las manos y al convencerse de su presencia, suena la campanilla a fin de dar a su madre la buena nueva.

Entra la madre sonriente y escucha de Luisito la maravillosa historia. Después, ella le besa en la frente diciéndole:

“No olvides nunca el encargo de los reyes Magos. Procede siempre así. Dios te bendice.”

CORALÍN



El Povorello y los Bandidos

Entre las abruptas rocas de un monte de Italia había una cueva medio destartada a causa de los efectos atmosféricos de lluvias, vientos y fuertes nevadas, la cual estaba habitada por unos bandidos que tenían aterrada la comarca por sus fechorías.

Un día el capitán de estos malhechores mandó a uno de sus súbditos, estarse toda la tarde entre unas matas de hierba que estaban muy cerca del camino, para que asaltase algún viajero, amenazándole que si no iba a la cueva antes de que saliera la luna o que intentara desertar, se la cargaría con quitarle la cabeza.

Pasó la tarde y toda la noche sin que aquel hombre volviese a la choza, y esto puso al capitán muy furioso, hasta que a la mañana siguiente se apacifizó un poco porque le vino un sujeto de aspecto muy feroz, manifestándole que quería prestar sus servicios junto con aquella cuadrilla de malhechores, y enseguida diéronle armas, acompañaronle al camino, para que se pusiera detrás de unos árboles a manera de escondite, dándole instrucciones para que si veía algún hombre cargado de víveres o de dinero, le robase todo cuanto tuviera y lo que hubiese robado durante el día, por la noche lo llevara a la cueva.

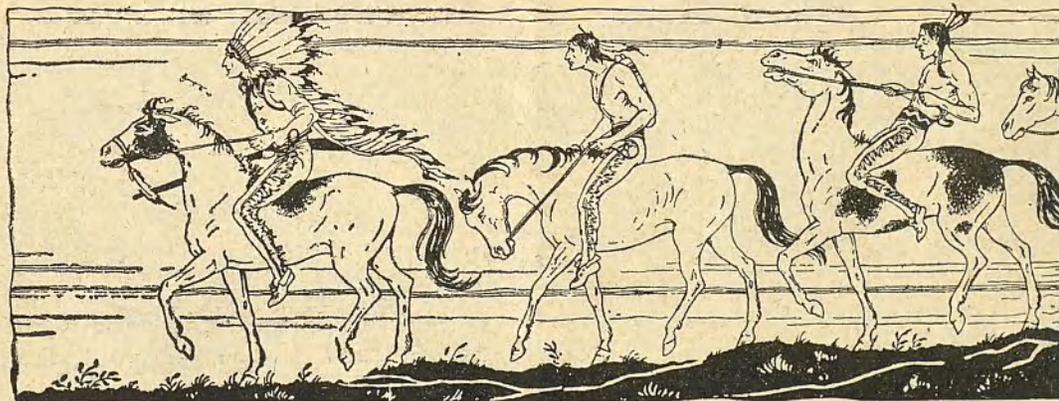
Al cabo de mucho esperar, decidió salir un poco de aquel escondrijo, y oyó un pequeño aldarullo, viendo lleno de curiosidad una infinidad de pájaros que iban avanzando hacia una fuente que había en la carretera, y a un respetable monje de aspecto muy santo que estaba hablando con los pajarillos. El malhechor fué siguiendo sus pasos, y al llegar a la fuente el monje, que era San Francisco de Asís, se sentó en una piedra e hizo un sermón a la bandada de pájaros que to-

dos quietecitos escuchaban atentamente al Povorello, lo que conmovió de tal manera el corazón de aquel perverso bandido, que al terminarse el sermón dejó sus armas en tierra y confesó su vida al Santo de Asís, quien le dió buenos consejos para que siguiese la vida trabajando honradamente y no en hacer asaltos ni robatorios.

El jefe de los bandidos estaba desesperado porque tampoco había vuelto el hombre que había tomado últimamente, cuando inesperadamente vió a San Francisco, y al ex bandido que estaban conversando muy animadamente, y ésto le puso aún más furioso, porque comprendió que aquel monje era el que con sus sermones, hacía a sus hombres tomar el buen camino y que por esto no volvían a la cueva, y disparando una flecha para agredir al Santo, vió con asombro que ésta hirió a un gavián que quería arrebatarse la presa de aquellos inocentes pajarillos, y por prodigio del Cielo no hirió para nada a San Francisco.

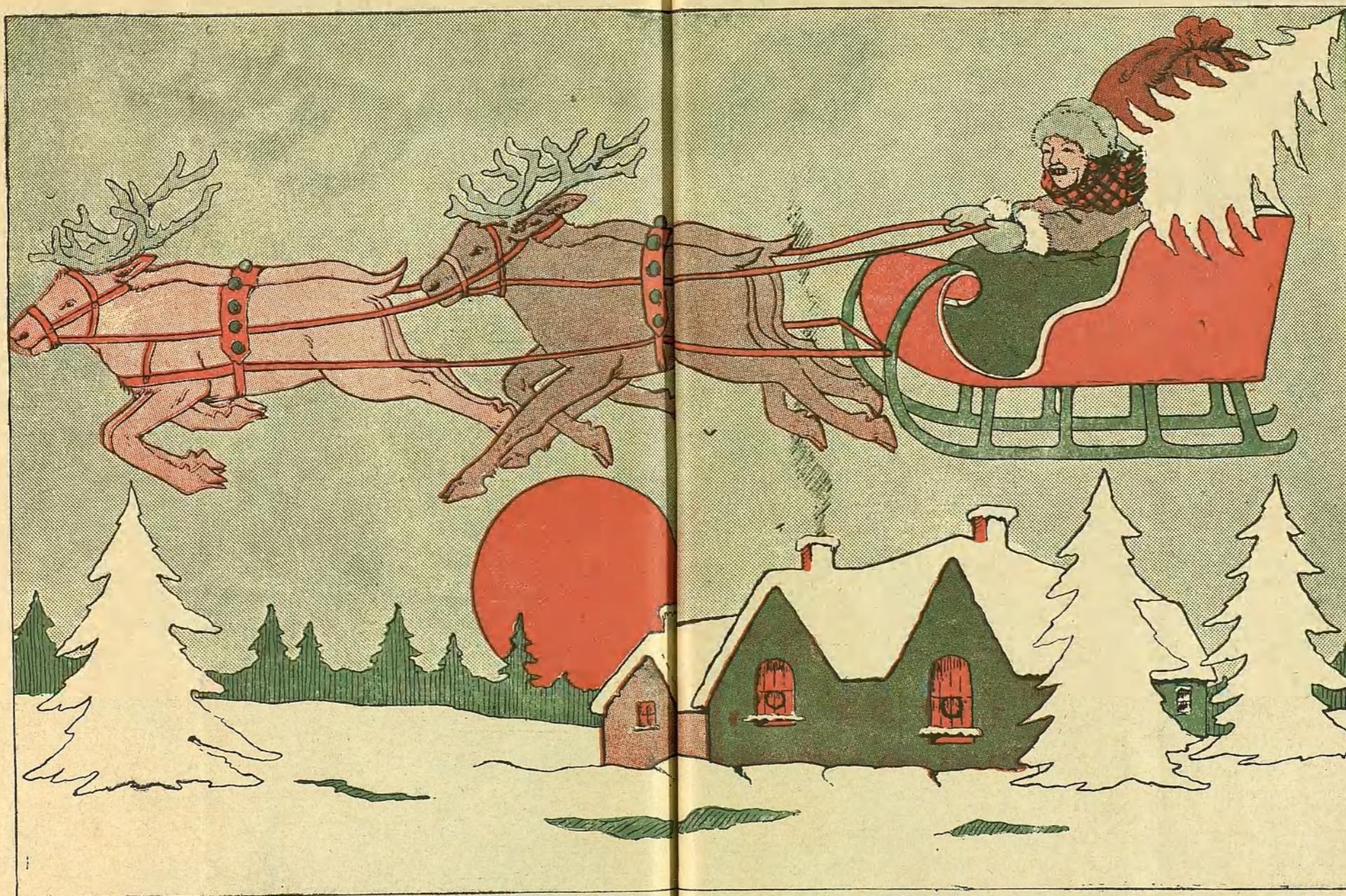
Al ver la grandiosa bondad del Povorello, no pudo más que postrarse ante él, pidiéndole perdón de la acción pésima que acababa de hacer y de los robos que en su vida había hecho, lo que de muy buen grado el Santo le perdonó, y prometiéndole el no volver nunca más a asaltar a los transeuntes ni robar nada, y no sólo para él quiso la conversión, sino que pidió al Povorello, fuese a la cueva de sus cofrades, para hacerles ver que la vida que llevaban era muy mala y que dejasen de hacer fechorías y que no volviesen nunca más a caer en este tan horrible pecado, sino que se *amarran los unos a los otros* como dijo muy bien el Salvador del mundo.

JERICO



ALEGRIA — 7

Invierte en España tu dinero



Tomando un cartón de un tamaño mayor que el dibujo de la presente página y colocando sobre el mismo estas figuras recortadas, tendréis una bonita página que será tanto más artística cuanto más buen gusto pongáis en ella.

COLABORACIÓN INFANTIL

Premiamos con cinco pesetas cada semana, el mejor cuento, dibujo o chiste que se publique. Los cuentos no pasarán de cuatro cuartillas, escritas a mano, o dos, a máquina, y por una sola cara. Los dibujos y chistes ilustrados deben hacerse con tinta china. Los originales deben venir firmados, con la dirección bien reseñada y acompañada del correspondiente cupón.

PREMIO DEL NÚM. 258: M. MILLAS (Valencia)



EL CID CAMPEADOR

J. PONS (Capellades)

COLMOS

¿Cuál es el colmo de un camarero?
Servir el café en la copa de un árbol.

ROSARIO PORTELLA

—Luis ¿qué es lo que estudias?
—Carrera.
—¿Pero de qué clase?
—De bicicletas.

DOMINGO GARCIA
(Santa Perpetua de Moguda)

ALEGRÍA Colaboración infantil

Cupón correspondiente al núm. 259

Todas las semanas un premio de 5 pesetas

10 — ALEGRÍA

Con perros y gatos ten pocos tratos

—Papá, aquel termómetro que has regalado al portero no hace más que subir y bajar.

—¿Dónde lo ha colocado?

—En el ascensor.

JOSE PEÑUELAS PAGES (La Junquera)

¿Cuál es el colmo de un cirujano?

Sangrar un brazo de mar.

PEDRO NEGRE (Port Bou)

¿Cuál es el colmo de un charlatán?

Hablar por los codos.

K. CH. T. (Sta. Ana la Real)

ABUELA Y NIETO

—Recuerda siempre, que todo lo que puedas terminar hoy no lo dejes para mañana.

—Pues así, abuelita, déjame terminar de comer la confitura de mañana.

P. ROVIRA (Olot)

EN LA FONDA

El cliente.—Qué salada está esta carne. Imposible comerla...

Camarero.—Más salado encontrará el plato que falta.

El cliente.—¿Qué plato es ese que no he pedido?

Camarero.—Pues ya lo creo; el con el que traré la cuenta.

A. PALLARÉS

CUPÓN

Nombre del niño o niña que se quiera elegir:

Pueblo Prov.

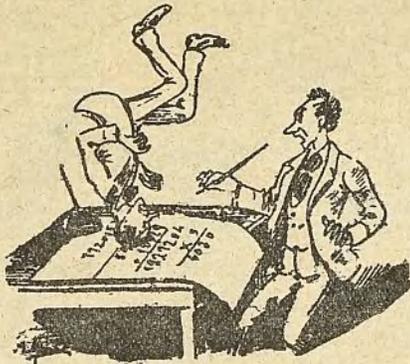
Escuela o Colegio (si se quiere nombrar)

PAGINA RECREATIVA

FRASE HECHA

En las aguas corrientes o estancadas se cría una planta llamada dúa, que forma parte de la familia de las algas.

La naranja amarga fué introducida primeramente en las costas del Mediterráneo por los viajeros procedentes de la China y de la India.



Solución en el número siguiente.

CHARADA

En un diario leo esta noticia:
"Hoy marchará para el *primera-dos*
un notable *segunda* con *primera*
que un buen contrato para allá firmó.

Solución en el próximo número.

ACERTIJO

Me verás todos los días,
lunes, martes y demás,
menos el domingo, que
lo celebro muy formal.
Y viéndome, pues seis días,
di, lector, ¿cómo será
que sólo una vez al mes
encontrárame podrá?

Solución en el próximo número.

JEROGLÍFICO COMPRIMIDO

DI



Solución en el número siguiente.

JEROGLÍFICO



Solución en el número siguiente.

NOMBRE DE MUJER EN CLAVE

NUMÉRICA

21 36 43165 143 123456.
56123 36 43165 143:
63 45663 123456 3661
452343 3 63 45663 56123

Solución en el próximo número.

Solución del problema del pasado número:

$$\begin{array}{r} 15.50 + 0.50 = 16 \\ 16.50 - 0.50 = 16 \\ 32 \times 0.50 = 16 \\ 8 \div 0.50 = 16 \end{array}$$

72 número dado.

Solución de la frase hecha del pasado número:
Igual dá pitos que flautas.

ALEGRÍA — 11

La instrucción es la mejor riqueza.

Las Flores



¿Hay algo en esta vida,
Toda dolores,
Más tierno que los niños
Y que las flores?
¿Hay símbolo más dulce,
Más elocuente,
Que diga lo que el alma
Callando siente?
Mirad... cierran el campo
Los horizontes,
Sus murallas azules
Los altos montes;
En sus cimas se posa
La blanca nube

Que del tranquilo lago
Ligera sube.
El sol quiebra sus rayos
En la cascada,
Y los vientos suspiran
En la enramada.
Sobre el enhiesto roble,
Tosco y severo,
Entre las verdes hojas,
Canta el jilguero.
La parvada de tordos
Rauda se aleja,
Y en los lirios azules
Zumba la abeja.





Luce el granado flores
Como escarlata,
Las azucenas fingen
Copas de plata;
Y en naranjos que mecen
Doradas pomas,
Cantoras de la tarde
Son las palomas.
Al son de los arroyos
Murmuradores
Se duelen y se plañen
Los ruiseñores,
Y en los alegres prados
Y en las colinas.

¡Qué alegres van y vuelven
Las golondrinas!
¡Cómo brillan los rayos
Del sol fecundo!
¡Qué jardín tan risueño
Parece el mundo!
Es porque está de gala
Natura entera;
Es porque está reinando
La primavera,
Y no hay en esta vida,
Toda dolores,
Nada tan expresivo
como las flores.

JUAN DE DIOS PEZA



PEQUEÑA CORRESPONDENCIA

José Durich (Vilanova de Meyá).—Saldrán en cuanto podamos.

Flora Pérez, Carmen Aquinaga y Carmen Autorrena.—Procuraré complaceros.

Juan Miquel (Barcelona).—Saldrá lo mejor.

Juan Chaves (Barcelona).—Lo procuraré.

Pedro Arquero (Cabeza Mesada).—Algo saldrá.

José Parareda (Vich).—Sólo puedo publicar un colmo, pues lo otro lo has escrito con lápiz y con un papel que está borroso y casi no se entiende; escribe con claridad y... con tinta.

Domingo Serra (Moyá).—¡No lo entiendo, amiguito, todos vosotros mandáis dibujos, y los títulos están escritos que parecen chino! ¿qué significa eso? ¿copias no, eh?

Alfonso Romera (Moyá).—Aceptado un chiste; el dibujo imposible, pues se ve de una hora lejos que es copiado.

José Pladevall (Moyá).—Tus parecidos, etc., están bien, pero el dibujo no me gusta, pues también tú lo has copiado.

Luis Clusella (Moyá).—Me sabe mal, pero tu chiste ya me lo mandó otro colaborador.

Pilar Millás (Valencia).—Lo publicaremos con agrado.

Francisco Farroni (Gerona).—Bien; irá.

Juan Aznar (Barcelona).—Saldrá el cuento.

Fernando Fontás (Tortellá).—Saldrá la "pregunta".

Mariano Aibar (Barcelona).—Algo saldrá.

Florián Fernández (Pont de Armentera).—Miraré de complacerte.

Germán Beneito (Alfafara).—Amiguito, me parece que este soneto...

Pedro Palau y Miguel y Juan Ventayol (Matadepera).—Procuraré complaceros.

Alumnos Escuelas Cristianas (Gerona).—Lo mismo.

Narciso Pomarola (Gerona).—Se publicará.

José Remacha (Casetas).—Necesito tu dirección. Saldrá lo que mandas.

Vicente Plasencia (Cañaveral).—Saldrá...

Gavilla "Modium" (Moyá).—Con gusto lo publicaremos.

Otto Enrique Stierle (Badalona).—Aceptado.

Grupo Español (Badalona).—Saldrán los colmos.

Antonio Rigol.—Irá lo mejor.

Ernesto Gallego.—No me satisface.

Alfonso Blasco (Valencia).—Miraré de complacerte.

Hd. Vilardell (Polinyá).—Lo mismo.

Luis Marqueta (Casetas).—Imposible, no me gusta... ¡la verdad.

Grupo Pepín (Badalona).—Saldrá.

Juanito Seva (Fuente Ovejuna).—¡Extraño que tú tam-

poco lo sepas! pero debes hacer tus dibujos con tinta china.

José Aguilar (Valencia).—Bien, José; saldrán tus dibujos.

Juan Antich y José Arenas.—Lo siento mucho ¡pero tengo ya tantos "Condes Zeppelin"!

Jaime Cuadras (Martorell).—No me satisface tus parecidos.

EL PREGUNTÓN

Estamos en vacaciones de Navidad, por lo que Gavillas, preguntones, Tío Antón y Pepín, precisan tomarse un descanso.

Hasta Reyes, pues.

TÍO ANTÓN



De venta en principales Almacenes y Bazares

NIÑOS pedid a los Reyes
vestidos y sueters de los Almacenes

=BUSÚTIL=

Vía Layetana, 27 — Teléfono 17381

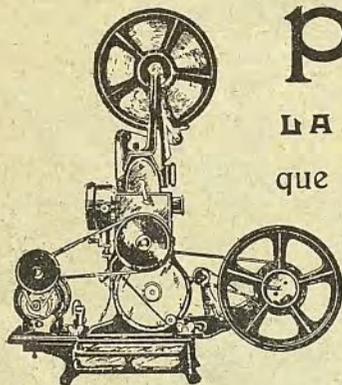
BARCELONA



CINE Y MOTOCÁMARA

PATHE-BABY

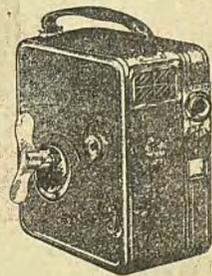
LA MARCA DE GARANTIA Y CALIDAD
que proporciona alegría a los pequeños y solaz
a los mayores



EL MEJOR REGALO PARA
NAVIDAD

De venta: en Grandes Almacenes. Comercios Fotográficos
y similares, y en

PATHE-BABY, S. A. E.
RAMBLA DE CATALUÑA, 8 — BARCELONA



Tipografía Santiago Vives. — Casanova, 55 y 57. — BARCELONA

EL DETECTIVE TROMPICÓN



El detective Trompicón tuvo conocimiento de que el famoso ladrón Ratonera se había dedicado a manejar carros, tal vez con la intención de aprovechar mejor sus fechorías, pero no le dió importancia a la noticia, y se fué a comprar una colmena.



El coronel Chinchorro, por su parte, se encargó de ir en busca de un carro, en el cual el detective deseaba hacer transportar un pesado cajón, que de acuerdo con la inscripción que tenía en la parte de afuera, contenía piedras preciosas y perlas del más fino oriente.



El carro que, por casualidad era el que manejaba el bandido Ratonera, no tardó en llegar, y al enterarse del contenido del cajón, se dijo para su capote:—Ahora ha llegado el momento de tomarme el desquite.—Y se puso a llevar el cajón, que le pareció muy liviano.



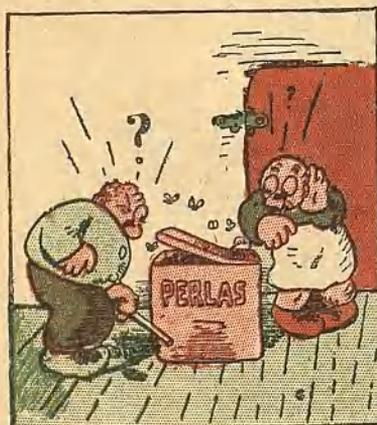
El coronel Chinchorro le dió anotada en un papelito la dirección a la cual debía llevar el cajón, pero el ladrón no se preocupó por ello y se fué directamente a sus pagos, y le dijo a su compañero:—¿Sabes lo que es esto? Pues son las joyas del detective Trompicón.



Con gran alegría, el compinche de Ratonera corrió a ayudar a su camarada a transportar el cajón desde el carro a la casa, y mientras lo llevaban, aunque les parecía bastante liviano, comentaban qué harían con lo que obtuviesen de la venta de las perlas.



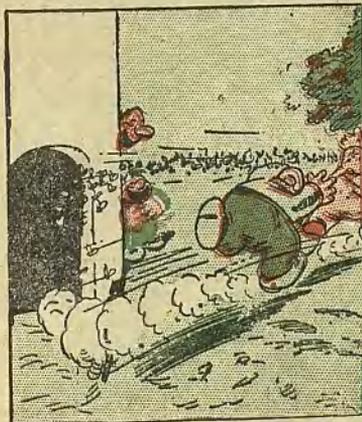
Y como era de presumir, no tardaron en abrir el cajón, que contenía una verdadera fortuna, pero antes de proceder a la apertura cerraron previamente la puerta para evitar que cualquier curioso llegara a descubrir el secreto de aquella valiosa adquisición.



Apenas un rayo de luz se filtró por los intersticios del cajón, Ratonera oyó un zumbido que le hizo pensar si no sería la sirena de algún vapor que estaba por entrar al puerto; pero los acontecimientos iban a demostrarle que se había equivocado lamentablemente.



En lugar de la sirena, se trataba nada menos que de miles de abejas que, al verse libres, comenzaron a volar en torno a los bandidos, haciéndolos enloquecer a picotazos. Trompicón había encerrado dentro del cajón la colmena que había comprado ese mismo día.



Los bandidos corrieron en esa oportunidad más ligeros que si hubieran sido perseguidos por el escuadrón de seguridad. En tanto, Trompicón le decía a su ayudante:—Ya verá cómo esto les servirá de lección y no volverán a robar baúles y otros objetos por el estilo.